OPINIÓN

El espectáculo de la pobreza

Por Rodrigo Pérez Olvera · 1 de septiembre de 2025 · 2 min de lectura



Las redes sociales se han llenado de "ojitos mentirosos", una nueva tendencia cuya identidad visual se inspira en la película *Chicuarotes*.

Lo que comenzó como una propuesta estética que buscaba reflejar la cotidianidad de miles de personas, fue rápidamente criticado por intentar usar la pobreza como un "filtro" para obtener vistas o monetizar.

El problema no es nuevo. En otros videos que critican esta tendencia, se ha comenzado a hablar de "pornomiseria": una alusión a una corriente estética del cine latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX que buscaba visibilizar las dificultades de las personas, especialmente aquellas en situación de vulnerabilidad social, presentándolas como protagonistas.

Aunque inicialmente esto fue bien recibido por la crítica y la intelectualidad como una forma de denuncia social a través del arte, también surgieron opiniones contrarias. El epicentro de esta discusión se dio en la Colombia de los años 70, donde dos cineastas, Luis Ospina y Carlos Mayolo, terminaron por definir el término como la explotación y mercantilización de imágenes de personas sumidas en la pobreza, con el único fin del engrandecimiento social o económico de quienes están detrás de la cámara.

Toda pantalla es, al mismo tiempo, una barrera que se levanta dividiendo a quien produce de quien consume el resultado audiovisual. El cine documental e independiente ha utilizado la miseria para la denuncia y el análisis, pero cuando no hay un llamado a la reflexión, la miseria se convierte en un producto que se consume por morbo, desde la comodidad de estar al otro lado de la pantalla o la seguridad de no ser la persona grabada.

Volviendo a nuestros "ojitos mentirosos", el primer paso para el análisis de problemas sociales es saber que existen, aquí está la valía del trend, no todos los videos fueron creados con la intención de monetizar. La cuestión fundamental para discernir si el video será mercancía o denuncia: la intención de quien produce.

Por lo mientras este trend ya nos llevó a la discusión pública sobre el espectáculo de la pobreza. Es fundamental reconocer estas estructuras, que han perpetuado por años la manera en la que cierta clase política encuadra, entiende y consume la pobreza, para poder distanciarnos de ellas e intentar romper estos viejos esquemas de reproducción ideológica.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/el-espectaculo-de-la-pobreza
Descargado el 21 de noviembre de 2026.